

Juan Negro

Elegía junto a algunas frutas

*Granada que sonrío y una pera
de miel ya madurada.
Y este quemarse lento
en la hora de siesta y de amarillo.
¡Únicamente todo
para verla más pálida!*

*¿Y por qué la libélula detiene
su aeroplano sutil en el regazo
tranquilo de la rosa,
y un pájaro nos dice largamente
su ardor en el cantar, y aquella risa
en el jardín de labios?*

*Es inútil la sávida mejilla
de la pera carnal.
Inútil la granada y sus panales
de púrpura copiosa.
¡Inútiles botijos de la uva!*

*Que también he partido con la niña
hacia la pura zona del verano
celeste,
del celeste cordero y la paloma.*

Ruego al mar

*Siquiera alguna vez riámonos de todos
los hombres, país del marinero.
¡Cambia tu ropa azul por un traje chillón
de arlequín jubiloso!*

*Qué susto ¡mar! qué susto
para los pobres de alma
que no saben jugar con lo maravilloso.*

*Naufragio de metáforas. Pasma
de los viejos poetas.*

*Adiós
a las pupilas de color verde mar
y a los viajes románticos.*

*Las nuevas singladuras van a ser excursiones
hacia veinte colores.*

*Y cuando yo les diga que se debe a mi ruego
tu cambio ¡mar! tu cambio,
cómo voy a reír al escuchar sus gritos
tachándome de loco, y loco, y loco.*